

## Redes sociales y comunicación para la salud en África subsahariana

### Comunicación interpersonal y Redes Comunitarias

Las sociedades en que trabajamos tienen redes comunitarias que son el más poderoso medio de comunicación. Mientras que las agencias de publicidad tratan de acceder al más remoto rincón de un país a través de los medios masivos, las redes sociales lo hacen casi instantáneamente a través de procesos de comunicación interpersonal espontáneos e informales.

La comunicación interpersonal es el medio de los pobres. A través de ella circula la información que realmente necesitan, les interesa y de la manera como ellos quieren que se presente.

Uganda tiene unas extraordinarias redes que atraviesan la estructura política del país. Si se nos ocurre promover una causa social, ésta no va a caminar si no empieza en los *district manager* y corre a través de los *sub-county, parish* y *village managers*. Escuché más de una vez el escepticismo de los *social marketers* cuando promovían usar las redes de distribución de la Coca Cola para llegar al *village* más perdido del país. Mis anteriores experiencias en África me decían que eso no era tan cierto. Aún recuerdo la soberbia de un típico marketero neoyorkino diciéndole a un funcionario del Ministerio de Salud de Uganda:

“No creo que ustedes tengan un sistema de distribución más eficiente que la Coca Cola, que llega a todos los rincones del país”. Qué equivocado estaba aquel tipo, yo había visto en Mozambique y Angola que el sistema de distribución de la Coca Cola y de las cervezas terminaba en unos *containers* de barco mercante

Max Tello

Comunicador Social. Consultor de WHO, UNFPA, USAID, Johns Hopkins University, en programas de comunicación para el desarrollo en Perú, Paraguay, Ecuador, Bolivia, Angola, Mozambique, Zimbabue y Uganda.

Profesor de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Lima 1981-1999; Universidad de Brasilia (Brasil); Universidad Cayetano Heredia (Lima-Perú); Universidad Privada de Santa Cruz (Bolivia).

estacionados al borde de las carreteras de penetración, hasta allí llegaba el camión con las gaseosas, la publicidad y el *merchandising*. A partir de allí, el medio de distribución es responsabilidad del vendedor: unas mujeres de columnas vertebrales de concreto llevan en sus cabezas un singular sombrero compuesto por dos cajas de cerveza o de gaseosa.

Cargar cosas en la cabeza es normal en África subsahariana, siempre y cuando sea rigurosamente necesario hacerlo. Varias generaciones de niños angolanos de todas las clases sociales han crecido cargando bidones de agua en la cabeza porque los más prestigiosos edificios de Luanda no tienen agua corriente desde hace más de dos décadas dado a que la infraestructura de saneamiento estaba en total abandono debido a veinticinco años de guerra. Pero nadie va a cargar una resma de afiches o folletos sobre salud escritos en inglés que nadie comprende ni le interesa comprender en distritos donde uno puede vivir felizmente sin saber inglés.

Luego, el medio es otro: es la comunicación interpersonal, el lavadero, el chafariz o lugar donde se va a recoger agua, el río, la cantina o cualquier otro lugar que congregue personas. Curiosamente, los seres humanos no nos hemos diferenciado mucho de otras especies: seguimos encontrándonos en torno al agua. Se dan cuenta. En las reservas africanas si quieres ver a las cebras, jirafas, hipopótamos y demás seres, la forma más segura es buscar donde toman agua. Los humanos no somos muy diferentes, y eso no tiene excepciones: el café, el bar, la cantina, son igualmente lugares de agua y flujo de comunicación.

Mr. Jonathan Gaifuba es una leyenda viviente de la comunicación africana; a sus sesenta años, tiene en su haber innumerables campañas de salud, vacunación, planificación familiar, malaria, tuberculosis y sabe Dios qué más sufrimientos. Es un hombre que les puede contar como si fuera una historia personal lo que hicieron el ministro de salud de Uganda y su equipo, entre ellos él, que era nada menos que el Director de Educación para la Salud, "... cuando apareció una extraña epidemia de gente que repentinamente eran vulnerables a todas las enfermedades y adelgazaba hasta desaparecer. No sabíamos de qué se trataba, Max, podrías imaginar, y morían por centenas. Sólo después supimos que eran los primeros casos de SIDA en el mundo, y que había que usar condón, y que esto no lo iba a parar nadie. La gente enferma se escondía porque la

mataban para que no contagiara hasta que apareció uno que recorrió el país, de subcondado en subcondado hablándole a los demás, diciéndole que tenía SIDA, que se iba a morir, que estaba muriendo, pero que había una forma de evitarlo, que tenían que usar condón, que no era lo mismo, pero que no importaba, era eso o morir".

Me tocó trabajar con Mr. Gaifuba en la campaña nacional de sarampión de Uganda, cada año 50,000 niños sufrían de esta enfermedad y 5,000 morían. En el 2002 se había convertido en la tercera causa de muerte infantil después de la malaria y las enfermedades infecciosas respiratorias y digestivas. Era la principal causa de muerte infantil que podría prevenirse con inmunización. Los dos éramos consultores de WHO, entre los dos habíamos visto las mil y una en comunicación para la salud, pero Gaifuba me hizo una demostración inolvidable de la capacidad de movilización de las redes sociales en su país. Convocó a dos reuniones en dos distritos del país, Jinja e Inanga, algo así como dos departamentos en el Perú o dos provincias en Argentina, en cada uno visitamos al director de salud con su estado mayor, entre ellos el Supervisor de Educación para la Salud (comunicaciones) y después nos trasladamos a un *subcounty* (subcondado), donde nos esperaban el jefe del *subcounty*, los *parish chief* (jefes de zona), los *village chief* (jefe de caserío) y los LC1 (promotores de cuadra, agrupamiento, barrio, como quieran llamarle a la mínima unidad de agrupación de viviendas). Estaban todos. Ciento cincuenta personas, de todos los niveles del condado, de todos los *parish*, de todos los *village* donde no llega el camión de Coca Cola. Estaban todos listos para hablar de cómo íbamos a promover la próxima campaña de vacunación, habían venido a pie, en bicicleta, en *boda boda* (taxi bicicleta), en moto los más afortunados, pero lo realmente maravilloso no era eso, que estaban, hablaban, participaban, opinaban... no, lo increíble es que la convocatoria fue de un día para otro y todos estaban allí.

Había que disfrutarlo. Estas instituciones políticas tradicionales duran poco. Los procesos de modernización en las sociedades, el neoliberalismo que se encarga de desestructurar todo aquello que fue útil para la subsistencia de las culturas locales, también se encarga de desaparecer todas estas formas organizacionales. Poco a poco, las nuevas generaciones se apartan de estas redes, participan menos en la sociedad, se globalizan

y hay que recurrir a otro tipo de estrategias con ellos. Decenas de experiencias nacionales en Asia y América Latina lo confirman. Recuerdo cuando era maestro de universidad y les explicaba estos procesos a mis alumnos con la historia de la pastorcita entre Puno y Ayaviri: estaba la pastorcita cuidando sus carneritos, montada en su bicicleta, vestida con su pollera con el clásico sombrero puneño coquetamente montado hacia un lado y agarrado con un gancho, pero qué tenía debajo de la pollera... un *jean*; qué tenía debajo del sombrero, un *walkman*; qué sonaba en el *walkman*, Maná.

Ahora, no es porque nosotros consultores de agencias de desarrollo concurráramos a los países por lo que en éstos la comunicación para el desarrollo fluya a través de los ríos, bicicletas y *boda bodas* africanos. No. Esa sería una ingenuidad sólo comparable con pensar que porque te pones ropa local vas a tener mayor empatía cultural (algo así como usar *chompa* y bolsa de alpaca en Cusco).

#### Los *gatekeepers* adecuados

La comunicación fluye porque nos adherimos a la red a través de los *gatekeepers* adecuados, Mr. Gaifuba es una celebridad, los *district manager* lo saludan con sumo respeto; es un líder natural en las comunidades, habla los diferentes idiomas de cada reino (porque el país se divide en reinos: Buganga, Tororo...), tiene el don de la palabra, una humildad notable y sentido del humor. Pero lo más importante en un *gatekeeper* es que ha vivido la historia del país, de la comunidad en todas sus dimensiones. En América Latina, no entendemos esto con facilidad porque nuestras guerras coloniales y la conformación de los estados nacionales fueron en el siglo XIX. La independencia de los países africanos data de no más de cuarenta años y la conformación de sus instituciones, servicios públicos, organización política y estados es un proceso actual. Luego, los Mr. Gaifuba de África subsahariana se ganaron su prestigio entre guerras de independencia, procesos de descolonización, construcción de servicios públicos e instituciones nacionales, y canalización de recursos de la cooperación internacional a favor de sus comunidades.

El chofer de mi primer proyecto en Mozambique, un magro y pacífico sujeto, siempre sonriente, estaba muy feliz por haber conseguido ese trabajo en una agencia de cooperación americana. El hombre era gentil, una seda, amable a más no poder. Un día, en un viaje de Maputo a Xai Xai, playera ciudad donde ocurrieron las famosas inundaciones de Mozambique en el 2000, me contó que se había pasado 10 años de su vida matando gente, que había pasado de matar portugueses en la guerra de independencia a matar RENAMOS para los FRELIMOS en la guerra civil. Estaba muy contento porque este trabajo de chofer era mucho más tranquilo, digamos.

Kumayinghi Vanza es un enfermero angolano con maestría brasileña de educación para la salud en la Universidad de São Paulo. Vanza debe tener 55 años, aunque con la piel africana uno nunca sabe. Cuando salíamos juntos de trabajo de campo por los establecimientos de salud de Angola, los médicos y demás trabajadores de salud lo saludaban con singular aprecio y respeto. Los abrazos y apretones eran interminables y extraordinariamente sinceros. Y es que Vanza había sido doctor durante la guerra civil tras la independencia, cabe destacar que casi no había doctores; los médicos portugueses corrieron del cerco de Luanda 10 años antes, luego los enfermeros angolanos fueron doctores y los trabajadores de limpieza enfermeros.

La guerra civil terminó para Vanza cuando resucitó de entre los muertos. No es metáfora. En la última carga de los UNITAS sobre Luanda antes que se replegaran al sur de Angola. Lo último que dice recordar fue una explosión enorme, su puesto de salud quedaba en una trinchera, cuando despertó al día siguiente la humedad de la sangre se escurría por todas partes y sentía un gran peso encima. Empujó unos tres pedazos de cuerpos que habían caído sobre él y escuchó que alguien decía: éste se mueve, está vivo. El MPLA se hizo hegemónico, gobierna Angola desde hace muchos años, Vanza, respetado por haber participado en la historia de su país, fue funcionario de su gobierno, educado por su gobierno en Brasil y tuvo la vida más o menos asegurada dentro de las limitaciones de un país rico en petróleo y diamantes pero en guerra por décadas a causa de esa misma riqueza. Actualmente, Vanza comparte sus habilidades

de comunicación entre hacer campañas de salud y su práctica de pastor de la iglesia bautista del norte de Angola.

Es muy frecuente que nuestros profesionales de la comunicación para el desarrollo no tomen en serio a estos *gatekeepers* locales, que les falten el respeto y hasta que los desprecien. Suena una barbaridad, pero he sido testigo de esto en más de una ocasión. Especialistas de organismos de cooperación que no entienden de qué manera pueden ser valiosas estas personas que probablemente no saben encender una computadora o sean malísimos manejando fondos y rindiendo cuentas. La respuesta podría ser muy simple: sus comunidades los respetan. Pero es mucho más que eso, es algo que no se enseña en la universidad, que no tiene nada que ver con nuestra eficiencia planificada y presupuestada, es pasión y compasión.

Mae Johanna Marques debe pesar 130 kilos. Es inmensa y subir la cuesta desde su escritorio en la Oficina de Educación para la Salud de la Provincia de Luanda a mi escritorio en la oficina de Comunicación para la Salud Pública de Angola puede tomarle una mañana. No sólo por el esfuerzo físico sino porque va a parar cada cinco metros para ser saludada por médicos, enfermeras, estudiantes, pacientes, prostitutas, periodistas, educadores, comadres, amigas, hijas de sus vecinas pidiéndoles consejos, gatunos (ladrones) y zungueiras (ambulantes que llevan cosas en la cabeza). Así, que conociendo el ritual, nunca le dije nos vemos en mi oficina, sino cada vez que necesitaba de su valiosa colaboración corría a la suya antes de que saliera y que medio Luanda se le abalanzara encima a comentarle situaciones, pedirle ayuda y preguntarle alguna breve receta para solucionar los problemas de Angola.

Johanna era dueña y señora de la muy famosa red de movilizadores de Luanda. La ciudad tiene tres millones de habitantes en nueve Municipios: Samba, Ingombota, Zambizanga, Rangel, Cacucaco, Cazenga, Maianga, Viana y Kilamba Kiaxi, una estructura perfectamente vertical heredada de los tiempos de guerra y del MPLA define el estado angolano. La responsable de Educación para la Salud de la Provincia de Luanda (Johanna) tiene bajo su mando educadores para la salud en cada Municipio y cada uno de éstos a su vez tienen una veintena de movilizadores especializados en promover la educación para la salud para

cubrir una población promedio de 400,000 personas. En tiempos de las campañas de Polio o de Sarampión, esta veintena se amplía a un ciento o más por cada municipio porque vienen a sumarse los movilizadores de las iglesias, las ONG y los *scouts*, todos entrenados a lo largo de los años en temas de salud básica como vacunación, planeamiento familiar, cómo prevenir el Sida y las enfermedades de transmisión sexual, etc.

El Ministerio de Salud de Angola tiene una red de movilizadores sociales organizada en niveles Provincial y Municipal. Cada Provincia tiene una Delegación de Salud, en cada Provincia hay un Supervisor Provincial de Educación para la Salud y en cada Municipio hay Supervisores Municipales de Educación para la Salud.

El Director Nacional de Educación para la Salud tiene un equipo de Supervisores Nacionales. Éstos supervisan y asesoran a los supervisores provinciales, éstos a su vez supervisan a los Supervisores Municipales. En la base de esta pirámide está la inmensa red de Movilizadores Sociales.

Luego, el reclutamiento, entrenamiento y seguimiento a la red de Movilizadores se produce a nivel municipal.

Los Supervisores de los tres niveles son empleados del Ministerio de Salud con pequeños salarios.

Los Movilizadores son voluntarios de las comunidades que participan debido a sus valores y espíritu de servicio social.

Las actividades de los movilizadores durante las campañas nacionales de salud son:

- Visitas casa a casa.
- Distribución y pegado de posters.
- Diseminación de folletos.
- Avisar con el megáfono en las calles.
- Teatro comunitario.
- Entrenar nuevos movilizadores.

Los movilizadores son la fuerza principal de promoción de la salud en el país. Ellos hacen autosustentables los proyectos. Ellos son parte de la comunidad y si la comunidad promueve por sí misma la salud, los referentes de esa promoción son aceptados e incorporados.

Este sistema es producto de una larga tradición de organización social. Debido al proceso de liberación y el sistema socialista posterior, se desarrollaron diferentes niveles de autoridad. Antes de la liberación los SOBAS, o autoridades tradicionales, eran las autoridades a cargo de las comunidades. Los SOBAS permanecen en la actual organización social y reciben algún tipo de soporte formal de las autoridades municipales: reciben un uniforme, son invitados a participar en reuniones para discutir sobre salud, educación, servicios y otros asuntos públicos. Su poder viene de la tradición, el nombre e historia de su familia.

En un segundo nivel, están los Jefes de Barrios, un líder local reconocido por la gente de una comunidad. Su poder viene de sus actividades en esa comunidad: religión, participación, organización, partido político, etc.

El socialismo trajo a Angola una organización del Partido en cuadras y comunidades. Esta organización está deteriorada hoy en día. Algunos oficiales del gobierno quieren pensar que todavía existe, pero eso es muy difícil porque la actual sociedad angolana es menos organizada y más libre que el modelo socialista.

Sin embargo, el modelo de Movilizadores para la Salud funciona perfectamente; los movilizadores de Luanda se encargan de la movilización de la ciudad en cada campaña de salud. Esto, siempre y cuando Johanna quiera apoyar las cosas... sino estamos perdidos. En una ocasión, una señora que había tomado el puesto de jefe de informaciones de una prestigiosa agencia de Naciones Unidas en Luanda se atrevió a maltratar a Johanna con esos desplantes que los occidentales o cuasi occidentales como nosotros *latacas*, a veces, hacemos a quienes no consideramos nuestros iguales porque fueron menos años a la escuela, no saben usar las computadoras, les llega hacer cuentas, hablan mal inglés o son ligeramente de otro color. ¡Craso error! Los cientos de movilizadores de Luanda no movieron un dedo hasta una semana antes de la campaña de vacunación. Por más que yo abogué para que se activaran basándome en mis buenas relaciones con la lideresa, la ofensa había sido muy grave. Obviamente, la otra parte no entendía qué pasaba e insistía en descalificar la competencia de los locales para llevar adelante la movilización social. Ningún funcionario público comentó la súbita paralización de las actividades. La campaña fue un paracaidista que no abrió su paracaídas

sino hasta 150 metros del suelo. Casi nos estrellamos, Johanna dejó fracasar a la mujer en todas sus actividades en el campo, ni siquiera los funcionarios nacionales de esa agencia le dieron una mano, la dejaron estrellarse; no fue hasta que su Ministro, un líder nacional proveniente de una de las más prestigiosas familias del país, le dijo respetuosamente: “OK, mae Johanna, por favor, vamos a hacer la movilización social”, que ella activó su red tres días antes de la vacunación y repentinamente la gente en cada rincón de la tugurizada Luanda estuvo informada y dispuesta a vacunar a sus niños. Fue mágico; era el año 2002, ese año, *chutamos* la polio fuera de Angola.

Fue un honor trabajar en el *Polio Team*, equipo conformado por angolanos y gente de todas partes del mundo para terminar con la polio en el país. Nuestro jefe era una estrella de la salud pública de Mozambique, Rui Gama; en el *team* se mezclaban nombres africanos como el del nigeriano Nassir Yussuff o el ganés Emmanuelle Cadelett con médicos peruanos como Javier Aramburú y Nicolás Velarde o bolivianos como Jaime Quinteros y Jorge Mariscal.

### La movilización de la comunidad

La movilización de la comunidad consiste en la participación de los individuos, la familia, grupos y organizaciones de la comunidad, en la planificación, ejecución y evaluación de acciones para enfrentar determinados problemas de salud.

La movilización de la comunidad no es una campaña ni varias campañas. Es un proceso de comunicación, educacional y organizacional, continuo y acumulativo que produce una autonomía creciente.

La movilización de la comunidad puede realizarse a través de:

- Movilización social.
- Participación de la comunidad.
- Comunicación interpersonal.

La movilización de la comunidad puede utilizar las estrategias mencionadas o puede ser una estrategia local usada por la propia

comunidad. Las personas usan la comunicación como un medio de información, entretenimiento y educación. Luego, el proceso más común de comunicación, el proceso interpersonal debe ser aprovechado para promover la salud. La comunicación interpersonal tiene las siguientes características:

- Usted percibe al otro como el sujeto de la acción.
- La comunicación es directa, cara a cara.
- El contacto es emocional.
- El Otro tiene identidad.
- Podemos usar el mismo idioma, la misma norma.
- A veces, tenemos el mismo sentimiento.

Si conseguimos colocarnos en el lugar del otro, es mucho mejor. El otro es la persona responsable por el niño que trae a vacunar o por sí mismo si viene a un servicio de salud reproductiva.

La comunicación interpersonal tiene una función educativa, activa contribuyendo a:

- Cambios en los conocimientos de las personas.
- Modificación de comportamientos en las personas.
- Cambio de actitudes.
- Cambios en la forma de vivir.

Tener claro el concepto de comunidad es importante:

- Una comunidad tiene elementos de vida en común.
- Caminan juntos en sus proyectos de vida.
- Se comunican con frecuencia.
- Se identifican en valores, normas y conductas.
- Sienten que el otro es parecido a ellos.
- Se identifican en los liderazgos.
- Y, lo más importante, crean redes sociales.

## Pasión, Compasión y Relación

Pero nada de esto funciona si no se tienen en cuenta dos factores que no se aprenden en la Universidad: pasión y compasión.

Lo que todos los ejemplos africanos que he mencionado tienen en común es la pasión, esa disposición a vivir intensamente el proceso en el que están envueltos. De ellos, reaprendí esta actitud. Si los demás sienten tu pasión, ellos van a seguirte, porque estás demostrando que te interesa su causa, su vida. Pero si eres un aburrido funcionario del desarrollo, si eres indiferente a sus urgencias, si no te envuelves, si no respiras su aire, su olor, su sudor, estás perdido.

La compasión es una expresión que en inglés tiene un más afortunado significado que en español. En inglés es una suerte de empatía emocional, la capacidad de motivarse con el sentir de la otra persona, en español es caridad. Si ustedes están interesados en el campo del desarrollo no piensen este concepto en español. Es un error peligrosísimo.

Uno puede sentir compasión no sólo por el que está en desventaja, sino por el igual o por otros con más recursos y posibilidades que uno mismo.

Mi preocupación por este significado no es gratuita. En una ocasión en New Delhi, el *Polio Team Leader* de India me dijo que uno de los principales ruidos era el no entender que los profesionales hindúes eran sumamente capaces y tratar de explicarles obviedades. ¡Una gran lección! Muchos de los profesionales y técnicos de los países de África y Asia han pasado y pasan por las más prestigiosas casas de estudio de Europa. Provenientes de las nuevas clases altas y medias africanas y asiáticas, sus gobiernos y sus familias se han esmerado en su formación. Luego, en muchas ocasiones se presenta la situación en que la asistencia técnica tiene un nivel profesional y de experiencia mucho menor que el asistido. Esto no es nuevo, durante mis años en el Perú, trabajando para una agencia americana, llegaron varios consultores, algunos de ellos excelentes, con gran experiencia, empatía, respeto y capacidad de relacionarse con gentes de otras culturas. Y otros absolutamente irrespetuosos de la capacidad local e intolerantes con la diferencia.

La fe mueve montañas, especialmente la de Mahoma

El año 2003 fue un año de mucho movimiento en África, el presidente Taylor fue derrocado y las tropas americanas con las de *East Africa* tomaron posesión de Liberia. Acabó la guerra de Angola y los dos ejércitos se convirtieron en uno conformado por viejos amigos y camaradas de armas. Zimbabwe, gobernado por Bobby Mugawe, se hundió en una profunda crisis económica después de una mal mentada reforma agraria que llevó la diferencia entre el dólar oficial y el dólar negro de 50 a 2400 zims por dólar. Se agudizaron los atentados terroristas en Kenya. Murió en el exilio el ex dictador de Uganda, Idi Amin, teniendo que rendir cuentas por 400,000 asesinatos en ese verde país de *West Africa*. En Nigeria resurgió el poliovirus salvaje convirtiéndose en el país con más nuevos casos de polio en el mundo. La razón, muy simple: algunos grupos religiosos de origen islámico alertaron a la población contra la vacunación asociándola a campañas masivas de esterilización. En una suerte de chantaje, estos extremistas religiosos esperaban recibir incentivos por parte del gobierno; al no hacerlo, enviaron a un vocero a las radios para explicar las secretas intenciones de la vacunación. Si la polio renace en Nigeria, el país más populoso de África subsahariana con 150 millones de gentes y el mayor centro comercial de la región, se puede extender por todo el subcontinente. Un ejército de médicos, salubristas y comunicadores han ido a apagar el incendio. La fórmula es muy simple: que los islámicos hablen a los islámicos. Grace Kagondú, una experimentada comunicadora kenyata, está a cargo de trasladar al país a los principales líderes religiosos islámicos de otros países y del *Middle East* para que hablen a los fieles. Es la única solución, el camino de la fe.

Promover nuestras causas sociales a través de las iglesias es un eficaz canal de comunicación.

Por ejemplo, podríamos organizar una reunión con las iglesias. Hacer esto es muy productivo porque los oficiales de las iglesias desean ser considerados parte de los grandes procesos nacionales, como el de vacunación. Eso es parte de su rol de liderazgo en la sociedad y las comunidades. Un indicador de compromiso podría ser cuando ellos piden

organizar una próxima reunión para evaluar sus actividades de movilización promoviendo nuestra causa social.

Los productos de esta reunión con las iglesias podrían ser:

- Los sacerdotes, pastores y líderes religiosos usarán el próximo argumento: “Ayudar a la vacunación es una forma de mostrar su fe”. “Yo oro por la vacunación”.
- Los sacerdotes hablarán sobre la vacunación en los servicios de la iglesia.
- Ellos coordinarán con el ministerio de Salud para instalar equipos de vacunadores en las iglesias.
- Las iglesias desarrollarán equipos de movilizadores para promover la vacunación en sus comunidades.
- Ellos hablarán sobre la vacunación en las actividades con sus seguidores: las mujeres, personas jóvenes, y niños.
- Ellos hablarán sobre la vacunación en las escuelas de catequesis dominical.
- La dirección nacional de educación en salud y la movilización social escribirá una carta a todos los líderes de las iglesias para pedirles su ayuda a nivel nacional.

Algunas perspectivas de colaboración con las iglesias serían:

- Crear una asociación de iglesias para la salud.
- Desarrollar equipos de movilización social de las iglesias.
- Promover la vacunación de rutina en las iglesias.
- Promover el espíritu de la red de movilizadores de estas instituciones.

Las iglesias son la más importantes instituciones ideológicas en África. Los viernes los islámicos, los sábados los hindúes y los domingos los cristianos, concurren a sus respectivas iglesias para recibir valores, conocimientos, modelos sociales, normas de comportamiento, actitudes a seguir, opiniones que expresar.

Los líderes religiosos hacen mucho más que expresar la palabra de Dios, guían a las comunidades en sus decisiones cotidianas, a veces

extremamente peligrosas como en el ejemplo nigeriano. Nuestro trabajo como comunicadores es prevenir, preparar el terreno, hacer buenas alianzas con los líderes religiosos a todos los niveles. En la mayoría de los casos estas alianzas ya existen, sólo hay que respetarlas, darles su lugar. En Uganda, las iglesias se encargaron de los servicios de salud cuando el país no podía sostenerlos. En Angola, los mejores centros de salud son dirigidos por religiosos que son más capaces de usar la bata de médico que el hábito de cura.

En el desarrollo, nuestro quehacer es la vida y el amor al prójimo. No quiero sonar *cursi* al decirlo, pero la vinculación es casi perfecta.

En mi próximo libro, que trata sobre mi experiencia africana y se llama *Los Amigos del fin del Mundo*, me acuerdo de una experiencia vivida en Angola con el doctor peruano Javier Aramburú: “A pesar que nos broméabamos permanentemente, Xavier no dejó de respetar mi trabajo. Fue el primero en hacerlo y le agradezco, porque me sentía muy extraño en ese mundo de médicos. En más de una ocasión, apenas veía la oportunidad, me ponía la pelota para que pateara. Como esa ocasión durante la primera campaña, cuando un líder religioso barbado se negaba a que vacunaran a los niños de todo un barrio bajo su control. Xavier vio la oportunidad y me sacó de la camioneta, me metió al tugurio que era ese museque y me dijo: ‘mira, ese loco es un cura de esos que hay por acá, y no quiere que vacunemos, convéncelo...’ Toda la teoría de los ruidos culturales se hizo trizas a mis pies. Era el momento de actuar, de allí salía consagrado o mi presencia era un adorno más a ser comentado por los nacionales, ávidos de que fracasáramos para demostrar que éramos unos inútiles.

Tragué saliva y me acerqué con mi mejor cara al pastor médico brujo del barrio, le sonreí y le empecé a hablar en ‘portofiol’, en voz baja, de manera que fuera una conversación entre dos. El tipo me miraba con una incredulidad inexpugnable. Le dije que él tenía razón, que Dios protegía a sus criaturas y que la vacuna, aleluya, era enviada por Dios para que él, pastor de su comunidad, evitara que sus *crianças* se enfermaran de polio y quedaran deformes. Sólo él, el pastor de la comunidad, iba a evitar que los niños fueran castigados con el mal de la polio. Que él podía ofrecer eso a todos los padres de los niños que ayudara

a vacunar... ¡al tipo se le abrieron los ojos de codicia! De repente, ¡se podía convertir en un mago! Además, le dije, si nos ayudas te vamos a regalar un *t-shirt* como el que tengo y te vamos a dar almuerzo porque vas a ser uno de nuestros movilizadores. ¡Cerró el negocio! El pastor-médico-brujo cambió su discurso inmediatamente y empezó a convocar a los niños para vacunar.

¿Qué cosa le dijiste? –me preguntó Xavier. La verdad, en el momento no supe responderle, porque todo lo que le dije al prieto eran las primeras ideas que se me habían ocurrido, sólo hasta ahora que me pongo a ordenar estas ideas que se me vienen como pirañas a mordirme la conciencia me doy cuenta que las cosas me salieron mejor de lo que pensaba.

Los técnicos y los vacunadores avanzaron a vacunar a todos los niños del museque y, gracias a Xavier, yo había vencido mi primera batalla personal en este país, me había ganado los frejoles como quien dice, los técnicos que esperaban que me estrellara contarían la historia, correría como reguero de pólvora y en una semana todos sabrían que el nuevo especialista en movilización, peruano él, que hablaba ‘portofiol’, en algo estaba.”

## Mañana

Mañana es lunes en Uganda, ayer murió Idi Amin, el tirano que fue derrocado hace dos décadas y cuyo horror marcó la vida y nombre de este país. Uganda va seguramente hacia un futuro democrático, equilibrado, dicen que es un modelo de sustentabilidad. Estaré aquí hasta la campaña de sarampión, aquí la campaña tiene un personaje Mr. Immunizer, una especie de superhéroe que le va a salvar la vida a todos los niños y adolescentes de Uganda. La cosa va sobre ruedas y puedo dormir tranquilo. Las campañas son fiestas nacionales, todos participan. Esa idea la aproveché para diseñar La Fiesta de la *Estrelha Vermelha* en Angola, tema de la campaña de sarampión en ese país. Estamos de fiesta porque vamos a vacunar todas las *crianças* de Angola... *Criança Vacinada Hoje, Angola com Saúde Amanha*, cantaban en todo el país, mientras las escuadras de vacunadores avanzaban por los museques. Cargado de mis cámaras, no me cansaba de registrar todo en video y fotografías. Miles



de imágenes digitales se almacenaban en los *chips* mostrando que la vida puede mejorar, que hay esperanza, que podemos evitar que 5,000 niños menos mueran este año. Que esta carrera de comunicador para el desarrollo es lo mejor que pudo pasarme.

En unas semanas tomaré otro avión, me esperan reuniones de trabajo en Kenya y Zimbabwe, y después dar un curso de postgrado en la Universidad Agosthino Neto de Luanda, Angola. Me siento muy cómodo en África, me acuerdo que vengo de otra parte cuando me miro los brazos y veo que soy algo diferente o cuando voy al chifa. Pero creo que la mano que guía mi vida me dio una de las más hermosas oportunidades que puede tener un hombre. Amo a mi familia allá en el Perú, cada día los recuerdo y cuando vuelvo a casa cada dos meses estamos confundidos en un permanente abrazo. Sé que mi destino está en proyectos de desarrollo entre África y América Latina. Pronto estaré en América, pero sueño con hacer Asia. Pero donde sea que me toque servir, espero contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas, a salvar vidas o simplemente a hacer un mundo cada vez mejor para que mi hijo pueda disfrutarlo.

Kampala, Uganda, agosto de 2003.

